

Volver la mirada

Política(s) y retórica(s) interculturales

Carmen Santander
Carla Andruskevicz
Carmen Guadalupe Melo

Preliminares del despliegue territorial

La territorialidad fronteriza misionera provoca un continuum de reflexiones en torno a la producción cultural ya que sus relatos transitan por un objeto complejo que articula a los autores y sus prácticas, a los textos y sus condiciones, a los lectores y los espacios de circulación de las lecturas. Es decir, formas de vida intercultural donde el pensamiento, el habla y la actuación son compartidas.

Los objetivos primordiales de este Proyecto, inscripto en el Programa de Semiótica de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM y que cuenta con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, son:

- En primer lugar, la configuración e instalación de un banco-archivo-biblioteca del autor territorial misionero, acompañado por discursos críticos que exhiban las relaciones dialógicas entre la escritura literaria y las múltiples prácticas culturales. La propuesta radica en que en dicho banco pueda encontrarse la diversidad de obras literarias publicadas en la Provincia junto a materiales con diferentes formatos que integran los archivos de los escritores (pretextos, manuscritos, tapuscritos, paratextos) y que nos posibilitan una articulación constante con la Crítica Genética.

- En segundo lugar, la creación y disposición de un espacio concreto que habilite la investigación, la lectura y la consulta de los textos literarios misioneros y territoriales, ya que en la Provincia no se encuentran sistematizadas dichas obras y, por lo tanto, las mismas circulan dispersas y fragmentarias en archivos y bibliotecas privadas, públicas, escolares y universitarias.

- En tercer lugar, la instalación y difusión de un debate que desde hace años venimos sosteniendo y que apunta a la revisión de la categoría de literatura regional –propuesta por la crítica literaria argentina canónica– a partir de la reconsideración de los espacios de enunciación y producción en tanto espacios culturales y territoriales complejos. En este sentido la redefinición primordial para esta línea de trabajo propone que el análisis y la mirada

sobre el espacio y el contexto en el cual la literatura se produce no se limita al simple muestreo del pintoresquismo o del color local, sino que habilita la conversación y el debate crítico con una serie de representaciones identitarias, ideológicas, políticas y culturales que se desencadenan de los posicionamientos estratégicos de los escritores, autores e intelectuales a los cuales leemos –como Marcial Toledo, Olga Zamboni, Raúl Novau, Hugo W. Amable, Lucas B. Areco, Rodolfo N. Capaccio, entre otros.

Finalmente, estamos convencidos de que resulta primordial e inexcusable brindar material bibliográfico, textos literarios y críticos –muchos de ellos hoy inexistentes o fuera de circulación– a los docentes que transitan cotidianamente este devenir intercultural. Asimismo, la posibilidad de configurar corpus propios para la actividad pedagógica con sus alumnos, tarea que promoverá –por parte del docente– la articulación de miradas y reflexiones sobre su enclave cultural y, al mismo tiempo, la instalación de posicionamientos didácticos críticos. Por lo tanto, esta mirada supone posiciones de enunciación del maestro y del profesor y consecuentemente política(s) y retórica(s) en torno a la lengua, la literatura y otras discursividades sociales.

Esta postulación nos incita a proponer una serie de cuestiones en el marco de una investigación articuladora de una mirada semiótica que se orienta hacia los procesos de producción de sentido(s), y que se encuentra anclada en los estudios culturales en tanto estos pretenden poner el eje en las relaciones sociales.

Para exponer este itinerario de reflexiones proponemos algunas incursiones en relación al léxico y a las prácticas significantes.

Incursión I. El territorio crítico

Desde hace muchos años venimos pensando en la problematización en torno a cómo se configuran las prácticas sociosemióticas en contextos interculturales, cómo sería posible leer la literatura, cómo se construyen las narrativas historiográficas de la crítica, cuál es el posicionamiento desde el cual se enuncia. Todos estos interrogantes exceden una mera propuesta programática y aún no están resueltos ni disueltos, sino serían parte de una dinámica que intenta proponer alternativas para el tratamiento del caso Misiones en el concierto de la Literatura argentina.

Las operaciones metadiscursivas nos otorgan la posibilidad de cuestionar y analizar la práctica crítica asumiendo un tópico interesante: la ubicación de uno mismo, la construcción de un yo crítico que no desconoce las propias contradicciones y dificultades que ello produce y que no encuentra una salida única; será en todo caso, un perpetuo discurrir que inhibe la

palabra automática de la reproducción de modelos, pero con el cuidadoso equilibrio de no alinearse en una crítica del resentimiento en el marco de las discusiones globales. Es, en todo caso, asumir un conocimiento situado, con un pensar, sentir y actuar en relación con las historias divergentes y las culturas que se descentran. Esta condición nos define en una posición de críticos que no es la del peregrino, ni la del viajero, ni la del *paseante*, sino la de un jugador que conoce las reglas del juego, teje estrategias para proponer miradas y postular orientaciones que puedan dar cuenta de un estado de sociedad como lugares para la negociación de relaciones parecidas y diferentes para las políticas lingüísticas y culturales.

Incursión II. El territorio de lo regional en emergencia

Pensamos que la dimensión de lo regional entra en emergencia y se mueve en un terreno resbaladizo para el caso que nos ocupa. Lo regional nos desafía, nos inscribe en la consideración cultural de un *lugar* teñido por las tensiones y conflictos entre lo nacional y aquello que excede ese marco si es visto desde una definición jurídica y política. Lo regional, para nosotros, estaría configurado por lo que se denomina transnacional, término entendido como espacio generado por los procesos socioculturales que vuelven permeables los límites y muestran escenarios de relaciones entre sistemas culturales.

A partir de las consideraciones enunciadas, nos permitimos la escisión de la denominación de lo literario regional para hablar de *literatura territorial*. Esta última definición adquiere su fuerza ilocucionaria en las representaciones del imaginario social ya que el término territorio deviene de los propios avatares sociohistóricos de este espacio cultural.

Esta incursión se orienta al despliegue de una cuestión que marca las características distintivas de la producción literaria; en la territorialidad de la autoría, el escritor asume su condición de precariedad y marginalidad en el campo literario y pretende ser un actor social, agente de transformación; por lo tanto, se instala en la autoría, es el enunciador que marca su posición de portavoz de un colectivo. A propósito de su ubicación y las condiciones, el escritor Marcial Toledo¹, figura relevante de la literatura misionera, sostiene: ... *Aquí en Misiones, a la falta de identidad del escritor debe agregarse la falta de un grupo de pertenencia. Somos francotiradores con períodos de producción y etapas completamente vacías* (Toledo, s/f).

Estos enunciados son reiterados y recurrentes en la comunidad de escritores; son postulados consensuados por los grupos sobre las condiciones y el estado del campo cultural² y por lo tanto generan una fuerza de afirmación que los convierte en intelectuales

comprometidos con la modificación del status quo: promueven la formación de grupos e instituciones, publican revistas y antologías, reeditan libros como *Bajada Vieja* de Areu Crespo, reivindican la actividad desarrollada por el grupo *Triángulo* (1936; integrado por Manuel Antonio Ramírez, César Felipe Arbó y Juan Enrique Acuña y reconocido como la vanguardia literaria misionera), entre otras acciones fundantes. Simultáneamente, la actividad cultural promovida logra crear espacios de inserción y circulación de la producción literaria en el sistema educativo jurisdiccional, fundamentalmente en la década del '80, luego del retorno de la democracia.

Incurción III. Formas de vida en el territorio intercultural

Todo el movimiento generado, particularmente desde la década del sesenta³, instala otra dimensión: la de la *territorialidad intercultural*. Esta territorialidad se asume en la lengua, las costumbres, la historia como mecanismos que funcionan en los procesos de interacción de culturas. Nuestro objetivo es trabajar desde esta noción, porque la situación de complejidad cultural del territorio misionero incita a tratarlo por sus rasgos diversos.

Cabe aquí, entonces, realizar el deslinde del término intercultural. Lo entendemos como una noción que atiende a los procesos de interacción y relacionamiento desde la consideración de una mezcla, un híbrido cultural y no una suma de identidades culturales. Esta primera postulación añade la relación con el otro, la problemática de la alteridad. En el caso que nos ocupa, ¿dónde está la frontera entre lo uno y lo otro? Si la territorialidad intercultural es pensada y sentida como un híbrido, los límites se diluyen y se multiplican los espacios fronterizos de interacción, de transacción, de negociación y de diálogo.

Hoy, tanto la crítica literaria, la lingüística como la antropología social y cultural no podrían proponer un modelo identitario único de lo que es y debe ser la descripción e interpretación de las prácticas lingüísticas y culturales en una búsqueda por homogenizar; tampoco pensamos que la posible línea de fuga esté constituida por la promoción de las oposiciones por comparación; en todo caso, la estrategia sería reconocernos en lo intercultural, en cada caso por los rasgos que son propios.

Posiblemente, esta definición no resulte políticamente correcta; no obstante, pensamos que la responsabilidad de la educación en general, literaria y lingüística en particular, comporta la función de reflexionar y facilitar los modos de leer los procesos de interacción inmersos en lo heteroglósico. Esto significaría que la crítica podría operar y desarrollar estrategias para lograr no sólo las competencias lingüísticas y literarias, sino también las interculturales; aquellas que ponen en escena las representaciones de la cotidianeidad y

constituyen un instrumento para comprender y vivir en esa zona de permanente pasaje y negociación. Es transitar y a la vez buscar, como dice Bhabha, un *lugar en la cultura*. Pensamos que ese lugar –que no es el de unos y otros– es el del *between in*, el entremedio cultural donde la mezcla no hace posible el reconocimiento de las unidades identitarias aisladas, sino que la(s) identidade(s) se configuran en lo híbrido, es decir, el reconocer el/los otro(s) en sí mismo.

Los aportes provenientes de los debates postestructurales y un mundo que ha roto los ejes y las estructuras que sostenían la *cultura occidental* nos aportan dimensiones y segmentos para trabajar las culturas y literaturas *menores*. Las transformaciones del mundo actual han puesto en estallido y emergencia las identidades culturales de los estados-nación en su intento homogeneizador; dan paso a factores múltiples que encuentran sus puntos de contacto constelacionalmente, sin un centro único, en los procesos de *territorialización*, *desterritorialización* y *reterritorialización* que tan bien nos legan Deleuze y Guattari. Esa dinámica, teñida de voces múltiples, de polifonía, intertextualidades e interdiscursividades, otorga matices multicolores. Nos interesa y compromete el análisis de aquellos universos ficcionales y poéticos que dan cuenta de las relaciones entre lenguas, *el efecto de los estereotipos étnicos y sociales que desarrollan estereotipos discursivos* (Sanz Cabrerizo 2008: 50); universos que dialogan con las discursividades de la cotidianeidad fronteriza e intercultural (anécdotas, chistes, refranes, leyendas, giros) y que alcanzan reelaboraciones y resignificaciones, modelizando el paisaje social.

En un cuento de Marcial Toledo titulado “El veterano”, la narración se inicia con la descripción de un espacio social que ya había definido en otro cuento, en este caso llamado Pozo Feo, el cual no es un valle, es un hueco entre los cerros, muy cerca del río Uruguay; este paisaje étnico lingüístico se expone de la siguiente manera:

Todo el Pozo Feo sabía lo que significaban esos tiros y los sapucay chillones que seguían, mezclados con los frenos chirriantes del carro polaco. En el almacén de Silvestre nadie asomaba, es decir, nadie de la familia, pero algunos parroquianos que bebían y jugaban a los naipes comentaron sonrientes, en el idioma, un portugués salpicado de castellano, la situación. Todos los años ocurría lo mismo. (Toledo, 1985: 63).

Lo llamamos paisaje étnico lingüístico porque no enuncia solamente un espacio geográfico; en el enunciado “*Todo el Pozo Feo sabía...*” el pronombre singular se carga de pluralidad compartida y el nombre con la anteposición de “*el*” es la geografía, pero más aún son sus integrantes, los que allí interactúan.

Si no conociéramos más que este fragmento, si lo hubiéramos escuchado, si no prestáramos atención a las operaciones que comportan el pasaje de la oralidad a la escritura, sin asumir que este mundo ficcional con sus procedimientos y estilizaciones es una representación, podríamos pensar que es una anécdota de la vida cotidiana que nos relatan. De esta manera, constituye un espacio textual de lo que habitualmente se produce en las interacciones, en la familia, en los recreos en las escuelas, en los juegos de niños, en los medios de transporte, en las conversaciones de adultos, en los medios de comunicación y aún en espacios muy formalizados como en las testimoniales de los plenarios orales de los juicios donde se requiere en algunos casos la mediación de los dichos de los actores. Ese compartir del que nos habla el texto nos pone ante la posibilidad del ejercicio constante de textualización y de ese modo evita la naturalización del objeto. El texto nos recuerda ciertos parecidos pero no idénticos juegos; nos desafía a no permanecer indiferentes; nos pone en escena otras perspectivas para la lectura del tiempo, espacio y cultura en relación con aquello que se quiere comprender.

El portuñol, la mezcla del español y el guaraní, del alemán que se mezcla con el español y el portugués, el polaco, ucraniano o ruso, como tantas otras lenguas de inmigración en contacto, constituyen la primera lengua, lengua materna o familiar y configuran universo(s) posible(s) de lo intercultural.

Cabe señalar que la provincia de Misiones posee desde el año 2009 la *Ley de Planificación Lingüística*; la misma enuncia lo siguiente:

Se entiende por educación intercultural plurilingüe a aquella destinada a ampliar las capacidades comunicativas de la vida social y a fortalecer los vínculos de intercomprensión. Para ello establece criterios de alfabetización escolar de los niños cuya lengua familiar es diferente a la española, a fin de asegurar la continuidad de los vínculos entre sus comunidades de habla y la escuela, para atender a la diversidad y a las distancias entre las culturas locales y regionales, y a la creciente demanda de formación de recursos humanos para el desarrollo científico - tecnológico de la globalización.⁴

Incursión IV. El territorio y sus proyecciones posibles

Desde estas perspectivas, la cartografía literaria y cultural pretendida aspira en lo teórico-metodológico a los modos de escenificar los procedimientos literarios, los mecanismos y representaciones lingüísticas que dan cuenta de las construcciones de sentido del universo de lenguas y culturas en contacto.

Las definiciones son el resultado, siempre provisorio y conjetural, de un extenso camino con continuidades y discontinuidades, sin buscar posturas esencialistas ni

permanentes ya que las consideramos inapropiadas para la comprensión de las narraciones de la vida intercultural.

Para ello, el trabajo investigativo propone como objetivo de transferencia la producción de herramientas metodológicas con vistas a reflexionar e interpretar lo que denominaríamos textos interculturales. Creemos y pensamos que de este modo podríamos colaborar en los procesos de alfabetización acorde con los contextos de actuación de los que todos formamos parte.

Antecedentes y líneas de trabajo

Luego de la presentación de los postulados teóricos que sostienen y configuran nuestro proyecto de investigación resulta oportuno destacar los antecedentes primordiales de las líneas de trabajo que aquí desplegamos y compartimos con nuestros lectores; estos antecedentes que configuran proyectos de investigación inscriptos en el Programa de Semiótica de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM, cobran relevancia dado que han sido los responsables de establecer los objetivos y la metodología que hoy orienta nuestra producción.

- En primer lugar, la tesis doctoral de la directora de este equipo de investigación, titulada *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia* (UNC, 2004) – resultado final de un proyecto homónimo (D160; 1998-2004)– en la cual se definieron posicionamientos respecto de las metodologías establecidas para la arqueología de la producción autoral y se digitalizó la totalidad de la obra del autor mencionado. Esta investigación propuso la apertura de un espacio de reflexión y redefinición que contempla las prácticas lingüísticas, intelectuales y sociales propias de este entramado intercultural, con la finalidad de recopilar las obras de autores misioneros pero también de atender a sus archivos personales, en los cuales se encuentran materiales diversos que nos posibilitan construir y reconstruir perfiles, imágenes y representaciones múltiples de estos autores, gestores y productores territoriales.

- En segundo lugar, el *Álbum de revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del sesenta* (16/H129, 16/H168; 2002-2005), en el cual se compilaron siete colecciones de revistas –incluidas en este sitio–, se definieron criterios para la selección, organización, interpretación y análisis crítico de estas producciones y se plantearon extensos debates en torno a las condiciones de producción, circulación y consumo de los bienes simbólicos en la provincia. Este trabajo, también dio continuidad al estudio de las figuras de

autor, productores culturales e intelectuales del territorio en tanto gestores y promotores culturales.

Desde allí, y sin perder de vista la centralidad que cobran para esta tarea la reflexión y reelaboración de nuestro discurso crítico, se ha ido logrando el objetivo que apuntaba a generar un espacio que resguarde y conserve pero que también dé a conocer la producción literaria de la provincia. Durante los 6 años de trabajo sobre los *Autores Territoriales* (16H217, 16H284; 2006-2011) el equipo ha desarrollado distintas líneas de investigación que han abordado desde múltiples perspectivas las figuras y proyectos autorales de cuatro intelectuales misioneros: Marcial Toledo, Olga Zamboni, Hugo W. Amable y Raúl Novau.

Todo ello ha posibilitado la configuración y construcción del *Archivo Olga Zamboni* y de la *Biblioteca Discursiva, Literaria y Genética* de Raúl Novau –en el caso de este último con incursiones en su cuentística y tópica animalaria–, trabajos que implican un relevamiento tanto de las publicaciones en circulación y ediciones agotadas como de materiales inéditos –borradores, manuscritos y tapuscritos–, cartas, notas, artículos periodísticos y entrevistas, con la consiguiente selección, digitalización y análisis crítico. En esta línea también tienen una importante trayectoria las investigaciones vinculadas a las figuras autorales de Olga Zamboni en relación con el género poético y de Hugo Amable en relación con su cuentística, su ensayística y su rol como radiodifusor.

Asimismo, con la incorporación de nuevos investigadores al equipo, comienzan a delinearse otros itinerarios de lectura que abren el diálogo entre estas cuatro figuras de autor y otras voces. Es el caso del trabajo a partir de las crónicas de Rafael Hernández y Juan Ambrosetti, en tanto fundadores de una discursividad territorial con matices literarios que coincide con la fundación de la espacialidad política misionera y que a su vez atraviesa y entra en diálogo con la producción literaria posterior.

En este marco y a partir de esta nueva etapa de los *Territorios literarios e interculturales* (16H347; 2012 y continúa), se producen nuevas líneas y propuestas de trabajo que mencionamos sintéticamente a continuación y que se exhiben en el e-book de crítica literaria e intercultural –disponible en este sitio–:

- la apertura en el abordaje de la producción de los autores Raúl Novau y Marcial Toledo, el primero en relación con el género novelístico y dramático territorial, y el segundo a partir de una relectura de su cuentística;
- las incursiones en la narrativa de Rodolfo Nicolás Capaccio en articulación con materiales de su archivo personal que dan cuenta de la génesis de su producción escritural;
- la exploración de la producción de Hugo Mitoire y Vasco Baigorri;

- la entrada al archivo artístico/intelectual de Lucas Braulio Areco, y
- las aproximaciones a la ensayística paraguaya.

En relación con lo dicho, los autores, escritores y a la vez intelectuales abordados circulan de manera visible en las esferas culturales, en los medios de comunicación pero también en los diversos intersticios cotidianos, sociales e institucionales. Resulta importante destacar que este recorte –el cual podría ampliarse a futuro–, se funda en nuestra convicción de que el capital simbólico de un escritor no se advierte simplemente en la cantidad de obras publicadas y en la circulación mediática de las mismas, sino que también puede y debería leerse en la trascendencia cultural de dicha figura, en los aportes críticos, debates y conversaciones que su escritura y su accionar en el campo cultural desencadenan: por ejemplo, en la participación en proyectos artísticos e ideológicos; en la intervención en eventos culturales de instituciones, grupos y formaciones; en la relación y diálogo con la frágil y artesanal industria del libro y de las editoriales en la provincia; en los debates individuales y grupales respecto a definiciones y posicionamientos respecto del escritor-intelectual misionero en el campo literario.

Así, la relevancia de esta propuesta no sólo nos desafía a instalar, revisar y repensar las metodologías existentes para su realización sino que además amplía y contribuye a la configuración del banco de archivos que hoy ponemos a disposición de los lectores, situación que consecuentemente posibilitará la puesta en circulación de estos materiales en múltiples espacios de todos los niveles educativos, la transferencia a prácticas pedagógicas interesantes y críticas y el acceso de futuros investigadores a las fuentes de información para la ejecución de nuevos proyectos y programas.

Por último, pero no por ello menos importante, con la creación e instalación de este espacio, también invitamos al lector *común y posible* a aventurarse a la constelación literaria y territorial de autores misioneros que aquí le ofrecemos, para que pueda deleitarse con los múltiples itinerarios de una lectura crítica y placentera.

Bibliografía citada

Bhabha, Hommi (2002): *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial.

Deleuze, G.; Guattari, F. (2002): *Mil mesetas*, Valencia. Pretextos

Sanz Cabrerizo, Amelia (2008): “Interculturas, transliteraturas”. En AAVV (2008): *Interculturas/Transliteraturas*. Madrid. Arcos Libros.

Toledo, Marcial (1985): *La tumba provisoria* (Cuentos). Buenos Aires, Ediciones Índice.

¹ Toledo, Marcial: *Reflexiones del Escritor* en Santander, Carmen (2004): *Archivo del Escritor. Marcial Toledo, un proyecto literario intelectual de provincia*. (Tesis de Doctorado UNC). Posadas, CD Rom.

² Esta afirmación posee justificación no sólo en las manifestaciones públicas realizadas por los escritores, sino que se encuentran presentes en las entrevistas realizadas en el marco del Proyecto Autores Territoriales, inscripto en el programa de Semiótica, Sec. De Inv. y Postgrado, FHyCS, UNaM.

³ Conviene señalar que el Territorio Nacional se transforma en Provincia en 1953, por lo tanto en la década del sesenta es cuando logra la consolidación institucional.

⁴ Ley 4518. Honorable Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones, 2009.